

## MOCIÓN RELATIVA AL AHORRO DE AGUA EN SANT ANTONI EN LOS ESTABLECIMIENTOS TURÍSTICOS

La sequía que sufrimos en Ibiza es un enorme problema para todos los isleños, no solo por su repercusión en la agricultura sino por el impacto que una sequía puede causar por el estrés hídrico en plantas, animales y otros organismos, lo que puede llevar a la degradación y pérdida de biodiversidad.

El 16 de junio la Alianza por el Agua y el Observatorio de Sostenibilidad de Ibiza Preservation advirtieron sobre la cronificación de la sequía y abogaron por una gestión más eficiente del agua Ibiza. En 2022, Ibiza comenzó el año en situación de prealerta, volviendo a la normalidad en febrero; y poco después, se declaró la prealerta por sequía en septiembre. La prealerta se mantuvo hasta final de año y, a día de hoy continuamos en esa situación, explican desde ambas organizaciones. Por tanto, en los últimos diez años, la isla ha tenido escasos períodos de normalidad en cuanto a la disponibilidad de agua potable subterránea se refiere, pues la sequía hidrológica ha estado presente en períodos frecuentes y demasiado continuos.

Por ello, ambas instituciones instan a hacer un uso y una gestión eficiente del agua, o el impacto en nuestras masas de agua subterráneas va a ser cada vez más nocivo hasta llegar a ser irreparable, urge instar a las **instituciones públicas y privadas** y a la ciudadanía en general a asumir medidas y prácticas de eficiencia hídrica que aseguren poder contar con este recurso imprescindible para el sostenimiento de la vida a corto, medio y largo plazo.

Siguiendo las recomendaciones relativas a la carencia de agua, hace unas semanas se cortó el agua en las duchas de playa de varios municipios por "ahorro de agua". En Caló des Moro, por ejemplo, se cortó el agua de las duchas por completo, mientras que en Santa Eulalia se ha restringido el uso de los lavapiés de 9 a 19 horas, ya que se entiende que son de menor impacto y suficiente hasta ir a casa, cosa que instamos al ayuntamiento de Sant Antoni a hacer.

Lo que no es justo, es que estas medidas solo afecten a los residentes y no a los establecimientos turísticos. El agua es un bien preciado del que todos deberíamos hacer un buen uso, y ante alerta por sequía los datos con claros: la masificación turística no es sostenible, pero como dice Mohenó, de la Alianza por el Agua, puesto que faltarán años para que los gobiernos se pongan de acuerdo y hagan una agenda sobre cómo regular el turismo y qué cantidad de gente puede llegar a la isla, mientras tanto se pueden adoptar medidas para ahorrar agua y no despilfarrarla.

Aunque es difícil definir cuánta agua consume al día un turista, se puede establecer una media entre los 300 y los 800 litros al día, aunque el sector hotelero calcula una media solo un poco más que la media de un residente. De lo que sí existen evidencias es de que el despilfarro es mayor en los hoteles que en los apartamentos, y aún mayor en los establecimientos de cinco estrellas que en los de

categoría más baja. Otros estudios dicen que el gasto hídrico de los turistas es más del doble que el de los locales, o el triple, llegando a multiplicarse por quince en los países en vías de desarrollo.

El cálculo más ponderado con el que trabajan los expertos dice que un turista en una zona de resorts playeros gasta 300 litros de agua al día, asegura el director del Centro de Agua y Adaptación al Clima de la Universidad del Instituto de Empresa y asesor internacional para la Comisión Europea, Naciones Unidas, OCDE y Banco Mundial. “Una cantidad tres veces superior a la media, por ejemplo, que los ciudadanos de Madrid o Barcelona, que son ciudades bastante eficientes en el uso del agua”.

En el caso de Ibiza todos coincidimos en que hay poca agua y muchos visitantes, por lo que las Pitiusas sufren problemas de reservas de agua cada año. Hay una preocupación desde 2014, que fue cuando tuvimos varios eventos de alerta por sequía, rayando casi la emergencia. Teníamos las reservas hídricas al 30%. El 2014, 2015 y 2016 fueron los años en que se catalogan más graves, relata la coordinadora de la Alianza por el Agua en Ibiza y Formentera.

Con los acuíferos a la mitad de su capacidad a principios de junio, cuando se inicia la temporada alta de turismo, Ibiza tira de infraestructuras para aprovechar el agua del mar. Según Moheno, de Alianza por el agua, sin las desalinizadoras, se llegaría al "colapso", pero corresponde al Govern balear y los ayuntamientos ordenar y, si es necesario, **restringir** o priorizar el uso de las diferentes aguas.

Y parte de este despilfarro del agua se produce en las piscinas. Un artículo publicado en agosto de 2022 anunciaba que Ibiza y Formentera suman casi 11.000 piscinas, una por cada 15 habitantes. Esto pone a Baleares como la región que encabeza la lista que obtiene la mayor parte de su agua dulce por sistemas de desalación, pues tenemos una media de una piscina por cada 17 habitantes, la mayor de España. Sant Antoni suma 1.391 piscinas descubiertas. Estos datos son los oficiales del Catastro, que no contabiliza piscinas desmontables y muchas otras que no están legalizadas.

En Ibiza todos vivimos directa o indirectamente del turismo pero tendremos que hacerlo de manera sostenible para cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y mitigar los efectos del cambio climático. No podemos mirar hacia otro lado sabiendo las consecuencias en la vida de los ibicencos que provoca la falta de agua, un bien muypreciado.

Por todo lo expuesto anteriormente, el grupo Municipal de Unidas Podemos propone la adopción de los siguientes acuerdos:

1. Que el ayuntamiento de Sant Antoni de Portmany inste a los establecimientos hoteleros o cualquier establecimiento turístico a tomar medidas de ahorro de agua que eviten su despilfarro y a caminar hacia la sostenibilidad.

2. Que el ayuntamiento de Sant Antoni de Portmany, si lo considera necesario, haga una campaña para concienciar tanto a locales como a turistas de la falta de agua en las islas, obligando a los segundos a seguir las mismas restricciones que el resto de residentes.

Fdo Angie Roselló Díaz, portavoz del grupo municipal Unidas Podemos

Sant Antoni de Portmany, a 21 de agosto de 2023